

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 514.

Domingo 7 de setiembre de 1836.

Precios de suscripción. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puestos donde se suscriben. En la Administración, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly-Latour, calle del Príncipe; Olveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 7 DE SETIEMBRE.

El reciente atentado de los moros del Rif contra la expedición de que formaba parte un príncipe de Prusia, ha llamado poderosamente hacia esa parte del mundo la atención de toda Europa, y debe con mucha más razón llamar la de la España. Ya que comunmente se encuentra tan olvidado un asunto de primera importancia para nuestra nacionalidad, y del cual no debieran apartar jamás los ojos nuestros gobiernos, ahora que la ocasión pone mas de manifiesto los peligros e inconvenientes de nuestra apatía, se debe intentar sacudir esta de una vez para siempre.

Entre todos los intereses permanentes de nuestra patria, quizá ninguno lo es tanto como la necesidad de extender nuestra nacionalidad por el otro lado del Estrecho. Las cuestiones relativas a la conservación y desarrollo de nuestras Antillas, de Fernando Pó, de las Filipinas, al aumento de nuestras relaciones con las repúblicas hispano-americanas, a la multiplicación y mayor estrechez de los vínculos que nos unen a Portugal, son sin duda de una magnitud de primer orden; pero la verdad es que, exceptuando la última, ninguna afecta tan esencialmente al porvenir de nuestra patria como la de la toma de posesión definitiva y sólida del Africa fronteriza. Perdidas sus riquísimas y envidiadas provincias de América y de Asia, por muy deplorable que la pérdida fuese, España podría aun aspirar a ser una gran nación, como puede aspirar hoy después de haber perdido a Méjico y al Perú; pero sin estrechar sus lazos sociales con Portugal, y sin preparar su futuro desarrollo y acrecentamiento por el Africa, España no será jamás lo que la Providencia la llama a ser.

Ocho siglos de heroísmo constante hicieron retroceder de Occidente a Oriente el movimiento de los pueblos musulmanes, que en sentido contrario había parecido por algun tiempo irresistible; pero desalojado el mahometismo de Granada, la nación que lo había arrojado sucesivamente desde Covadonga a Clavijo, desde Clavijo a Toledo, desde Toledo a las Navas, a Córdoba, a Sevilla, a Granada, no ha sabido o no ha podido hacerle dar un paso hacia atrás de la playa meridional del Estrecho. Esta España, tan fecunda en guerreros y en glorias militares, tuvo bríos para vencer a Almanzor en Calatayud, al Miramolin en Las Navas, y no los tiene para reducir a la razón a un puñado de bandidos que diariamente vienen a su plaza de Melilla a provocarla a combate, a abofetearla, a escupirla en la cara. Desde el sitio de Granada marchó Colon a descubrir la América, y Gonzalo de Córdoba a conquistar a Nápoles. Esos dos caminos, seguidos por aquellos dos grandes hombres, fueron los frecuentados por los españoles, distraídos desde entonces del curso natural de su civilización, que después de haberlos llevado desde Covadonga y San Juan de la Peña hasta la corte de Boabdil, los impulsaba sobre el Africa. Jimenez de Cisneros quiso proseguir la verdadera política nacional, y plantó nuestra bandera de guerra sobre los muros de Orán. Después de él se hicieron algunas expediciones casi siempre desgraciadas; pero no hubo un interés permanente, y un esfuerzo continuo, como debió haberlos, para llevar adelante por las regiones africanas los beneficios del Cristianismo y de la civilización. Con la mitad de los sacrificios hechos por España para conquistar y colonizar la América, para dominar en Italia, y para sujetar a los Países Bajos, le habría bastado sin duda alguna para dominar toda la costa africana del Mediterráneo, y someter a la santa enseña de la cruz y al glo-

rioso pabellón de Castilla una parte muy considerable del Africa.

Nosotros estábamos mas indicados por la naturaleza que la Francia para haber cogido el nido de piratas que los siglos habían hecho en Argel; pero la Francia se nos adelantó, y domina ya aquellas regiones, cuyas ciudades llevan aun en gran parte nombres españoles, y en donde la raza española está en mayoría. En su empresa de extensión y de conquista, la Francia está tomándose un descanso de algunos años; pero mas o menos tarde, proseguirá dando ensanche a sus proyectos, y si España no se le atraviesa en el camino, los límites occidentales de la Argelia no pararán hasta el Atlántico. Entonces, el mismo extranjero que posee nuestra frontera del Norte, sería dueño de la del Mediodía; la Francia, extendiendo uno de sus brazos por los Pirineos, y el otro por el Estrecho de Gibraltar, tendría encerrada dentro de ellos a nuestra patria, y tal vez la podría ahogar.

Si ni la España ni la Francia acometiesen la empresa, la Gran-Bretaña está espiando la ocasión de establecerse en la costa del Rif para disminuir por ambos lados la entrada del Mediterráneo. Como lograra poner en ella el pie, no sería ya fácil que lo retirase. A la nación, que la conservado y fortificado a Hong-Kong, ningún sacrificio le es penoso para asegurar su dominación en los puntos que pueden servir de escala para su marina mercante, y de etapa para sus escuadras de guerra. Entonces la nación que, en caso de hostilidades, prepondera en Portugal, y que es ya señora de Gibraltar, convertiría a este, de un punto aislado que es hoy, en la avanzada de un imperio enclavado en nuestro propio territorio.

La idea religiosa lo mismo que la política, los proyectos de engranajamiento lo mismo que el interés de la defensa nacional, todo nos debería hacer mirar con agrado cualquier ocasión de ocupar dignamente en Africa a nuestro valiente ejército; pero hay además la circunstancia de que esa ocasión es diaria, y de que la honra ultrajada de continuo exige de España igual conducta que todas esas gran les y variadas consideraciones de interés. La insolencia del moro fronterizo nos obliga a tenerle a raya, y a no permitirle que ningún otro móvil nos aconsejara emplear nuestras fuerzas en Africa. Hasta la Prusia hace esfuerzos por venir desde el Báltico al Rif a escalear a aquellas tribus incivilizadas; ¿qué hacemos nosotros que no pensamos seriamente en ir a la Prusia no da, según parece, su auxilio a la Francia, deseosa de que ninguna otra nación vaya a representar a la Europa en las costas de Africa; pero por la razón opuesta, la acompañan y ayudarán la Rusia y la Inglaterra, que sienten celos al mirar la Argelia. ¿Por qué esos celos no nos abren los ojos acerca de los sentimientos que en este asunto debemos abrigar?

Si es cierto, como algun periódico ha dicho, que el actual ministerio trata de preparar una expedición formal al Africa, esté seguro de que no le faltará el concurso unánime de todos los partidos, y de que despertando en el ánimo del pueblo español una de las mas grandes y nobles aspiraciones, preparará la satisfacción de una de las mayores necesidades de nuestra nacionalidad.

Sabemos que el señor ministro de la Gobernación se ocupa de los nombramientos de secretarios para los gobiernos civiles, que muy en breve quedarán acordados.

Con este motivo debemos insistir en las indicaciones, que diferentes veces hemos hecho, sobre la conveniencia de elegir para estos y demás

cargos políticos a personas identificadas con las doctrinas del partido conservador, que son las que, por la fuerza irresistible de las circunstancias, están llamadas a dominar en el gobierno. Prueba de ello es el mal efecto que en la opinión han causado los nombramientos hechos en individuos de opiniones e inclinaciones progresistas, y por lo tanto desafectos a la situación actual, que no es, ni puede ser, ni debe ser progresista, por mas que digan en contrario los camaleones políticos que sacrifican el interés, la consecuencia y hasta la dignidad de su partido a la conservación de sus empleos y posiciones.

El digno señor ministro de la Gobernación, cuyas ideas políticas, elevado talento y esquisito tacto han contribuido mas principalmente sin duda alguna, en el seno del gabinete, a dar una solución conservadora a las importantes cuestiones llevadas al Consejo de ministros, debe estar persuadido de que fuera del elemento conservador no hay gobierno ni salvación posibles para España, y que de la elección de las personas, que mas o menos indirectamente han de influir en la marcha de los sucesos políticos, depende en gran manera el buen resultado de los loables esfuerzos que el Sr. Ríos y Rosas está haciendo para crear y consolidar una situación verdaderamente conservadora.

Cualquiera que sea la suerte, que esté reservada al ministerio actual, en cuyos individuos no existe al parecer la homogeneidad de miras y de tendencias que serian de desear para llevar la nave del Estado a seguro puerto de salvación, el Sr. Ríos y Rosas siempre tendrá un digno puesto en las filas del partido conservador, por cuyos intereses ha luchado siempre y trabaja ahora con tanta inteligencia como abnegación. Siga, pues, el buen camino que su conciencia le ha trazado, y las necesidades de la época le aconsejan, y no dude de que sabrá conquistar y mantener el aprecio y la consideración de todos los miembros de la gran familia conservadora.

Un diario belga, la Presse, al comentar una noticia que ha circulado sobre que España debería tener una parte en la expedición contra los moros del Rif, insulta torpe, indigna y groseramente a nuestro bizarro ejército y a la nación española.

Por mas que un periódico, en exceso prudente, ha dicho que el mejor correctivo para estas invectivas es el silencio, nosotros creemos por el contrario indigno de escritores leales no levantar la voz para protestar de la manera mas enérgica contra ataques tan cobardes como injustificables. El ejército español que se ha batido en Barcelona y en Madrid con un heroísmo que ha puesto a guisa de ejemplo a las naciones, ¿qué ha querido significar con esto el periódico a que contestamos? ¿Ha querido decir que el ejército español tiene miedo? Pues si tal ha sido su intención, desde ahora le decimos que miente villanamente, y que bien a su costa saben los belgas que los españoles no han sido jamás cobardes. Si los redactores de la Presse hubieran estado en Madrid y en Barcelona, puntos que cita, hubieran visto que los soldados que en estas poblaciones lucharon, pueden ponerse frente a frente, no de un pelotón de moros, sino del ejército mas aguerrido. Los soldados españoles no se asustan de la pólvora ni de las carabinas; no es un país España nuevo ni que no tenga una larga historia de hazañas que han asombrado al mundo. Reservado estaba a un periódico belga el querer echar sobre el buen nombre del ejército español una mancha que debe recaer únicamente sobre la frente del que se ha atrevido a faltar tan abiertamente a su conciencia, y a desconocer la historia antigua y contemporánea de la milicia española.

¡España impotente para luchar con los berberiscos! ¿Lástima dar ver hasta qué punto lleva la perversión del sentido común a esos periódicos que no han omitido medio alguno, desde las imposturas mas odiosas hasta los insultos mas sangrientos, para presentar a España como un país de hotentotes. ¿Pero no conoce la Presse que no hay nadie, absolutamente nadie en el mundo, que crea lo que dice? No comprende el ridiculo que sus absurdos ataques llevan en si contra sus autores? No es de esta cuestión, ni cumple a nuestro propósito examinar ahora la conveniencia o inconveniencia de que España tome parte en la

expedición contra el Rif; lo único que diremos, mal que pese a la Presse, es que si entrase en campaña sabría dejar su pabellón bien puesto, y esto está en la conciencia de todos, propios y extraños, y también en la de los redactores de la Presse, por mas que las malas pasiones les hagan olvidar a lo que a si mismos se deben.

El Mensajero de Bayona publica nuevos rasgos de beneficencia del emperador y la emperatriz de los franceses. El lunes último salieron SS. MM. a pasear hacia la parte del faro de Biarritz. Al pasar por delante de una cabaña, vieron a una pobre mujer sentada en el umbral de su puerta, con un niño en brazos, y con las señales de un vivo pesar. En respuesta a la emperatriz la aldeana, que ignoraba quien era aquella señora que a ella se dirigía, contó que su hijo padecía un mal desconocido y que se iba a morir por carecer de auxilios de un facultativo. Nuestra augusta compatriota, que es madre, comprendió al momento el dolor de la humilde aldeana, y haciendo que la siguiese con su querido enfermo, la llevó a la Villa Eugenia, después de haberla animado con bondadosas palabras.

Inmediatamente fué llamado el médico de S. A. el príncipe imperial, quien examinó al niño, cuya enfermedad no tardará en ceder a los cuidados que le prestó. La emperatriz despidió a la madre, le dió una rica limosna, y le anunció que ella se encargaba de la curación del niño, a quien iría a visitar todos los días el médico del príncipe. Al salir de la Villa la pobre madre decía llorando: «Mi hijo iba a subir al cielo, cuando Dios ha enviado el mas hermoso de sus ángeles para conservarle para mi amor.»

En este paseo llamó la atención del emperador la desnudez de las dunas que veía. Quiso saber por qué razón no estaban sembrados los de pinos aquellos terrenos, y se le dijo que pertenecían al concejo de Anglet, demasiado pobre para sembrarlos, y que la administración de puentes y calzadas, encargada de hacer las siembras, no había podido proceder a las expropiaciones necesarias para ello. Cuando volvió el emperador hizo llamar al guarda general de bosques; supo por él que la siembra de las dunas costaría 50,000 francos, y podía hacerse en tres años. En seguida declaró S. M. que pagaría este gasto de su bolsillo particular, e hizo entregar un bono de 10,000 francos, para que inmediatamente principiasen los trabajos.

Han sido declarados cesantes los señores don Francisco Labaron y D. Juan Pasalodos y Rodan, regentes respectivamente de las audiencias de Valencia y Valladolid. Para la primera de ellas, y en su lugar, ha sido nombrado D. Joaquín de Paldecano de aquella audiencia, y para la segunda D. Antonio Marquez Osorio, ministro del tribunal de las órdenes.

El Sr. D. Pedro Gudal, presidente de sala de la audiencia de Valencia, ha sido promovido a la plaza de regente de la de Albalade. D. Francisco Polau y D. Manuel Maria Basnald, fiscal el primero de la audiencia de Valencia, y ministro del tribunal supremo contencioso-administrativo el segundo, han sido nombrados magistrados de la audiencia de Madrid, y D. Nicolás Casanova, juez de primera instancia de Leon, promovido a la plaza de magistrado de la audiencia de Albalade.

Segun comunicacion que hemos recibido anoche del señor gobernador civil, fueron recogidos ayer La Discusion, El Diario Español, El Leon Español y un folleto del conde de Canga-Arriéles.

De pues de escrito el sueldo anterior, recibimos una comunicacion del señor gobernador civil, participándonos haber sido prohibida la circulación a provincias del Occidente de ayer. Lo sentimos por nuestros suscritores, y deploramos, si nos es permitido, la fatal pendiente en que se precipita el gobierno.

Las noticias de Nueva-York que acaban de llegar, avisan la salida de Soule para Centro-América. El gobierno español debe recordar el famoso congreso de Bruselas, y no apartar su vista del filibustero Walker, quien a su vez la tiene fija sobre Cuba. Seria muy conveniente tener en

Nicaragua cruceros bien armados para prevenir algun golpe de mano caso que se intentase. De todos modos la marcha de Soule es algo sospechosa. Si Buchanan sale elegido presidente, no olvide el gobierno que fué uno de los del congreso.

Segun noticias de la Habana, recibidas por la vía de Inglaterra y los Estados-Unidos, eran ya alli conocidos, aunque sumariamente, los sucesos de julio último en Madrid; habiendo viva ansiedad por saber los detalles. El general Concha había enviado a Charlestown el vapor mas rápido para que recogiese y llevase el correo de Europa sin pérdida de momento.

El vómito hacia este año mas estragos que nunca en la isla, sin perdonar ni aun a la gente del país. Acudían los capitales a las empresas de ferrocarriles y líneas de vapores.

El Excmo. Sr. D. Antonio Gonzalez, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. la Reina, tuvo la honra de entregar a S. M. británica, el día 27 del próximo pasado agosto, la carta real que dá por terminada su misión en Londres. Al verificarlo pronunció, segun es costumbre, un discurso en el que dando cuenta del objeto de su presentación a la reina de la Gran Bretaña, le manifestó su vivo reconocimiento por la benevolencia que le había merecido.

S. M. británica contestó en los términos mas bondadosos, manifestando el interés que le inspiran las relaciones que felizmente existen entre la Gran-Bretaña y la España.

Acompañaban a la reina, durante la ceremonia, S. A. R. el príncipe Alberto y lord Clarendon.

Dicen de Zamora que ha llegado a aquella ciudad el brigadier D. Luis Lemi, nombrado comandante general de aquella provincia, y que tienen muy buenas noticias de la nueva autoridad militar de aquel punto.

Se asegura que el Sr. D. Eugenio Moreno Lopez está propuesto para la direccion vacante de presidios.

Niegan El Clamor y La Nacion que algunos progresistas empleados hayan pensado en presentar sus dimisiones.

Cuando ayer dimos esta noticia, tomándola de uno de nuestros colegas, dijimos que no nos sorprenderia que la reunion hubiese optado por conservar los destinos. Hoy que los diarios de su comunion política desmienten el hecho de haberse reunido dichos señores, repetimos poco mas o menos lo que decíamos ayer:

dimisiones, porque «no son la abnegación ni la consecuencia política las virtudes que mas resplandecen en los progresistas, sobre todo, cuando a la cualidad de tales reunen la de empleados.»

Anteayer ha salido para la Granja el señor infante D. Francisco. Este viaje parece que no tiene nada que ver con la política y se relaciona únicamente con los intereses particulares de la casa de S. A.

Que un hombre, dice El Parlamento, a quien sus antecedentes y relaciones llamen a representar el papel de caudillo conservador se alce en favor de doctrinas o instituciones esencialmente contrarias a las ideas templadas; se verá fatalmente condenado a labrar la fortuna política de sus adversarios, únicos a quienes aprovechará su intervencion en la marcha de los negocios públicos.

Aprobados ya los planos de la primera seccion del ferro-carri del Norte desde Madrid a Valladolid, se aproxima el día de la subasta de esta línea.

Lo propio va a acontecer, segun noticias fidedignas, en la línea de Zaragoza, donde están ya terminados todos los estudios.

Se anuncia para el 15 de este mes la aparicion de un nuevo periódico franco-español, redactado en ambos idiomas, y que se ocupará principal-

habia llenado de tristeza; conocia mejor que antes la insuperable barrera que la separaba de su madre.

Cuando entró en su casa, su primer movimiento fue ir a la sala donde solia estar con la Carducha; alli se puso a llorar amargamente.

Vamos, dijo enjugando sus lágrimas, y mirando un reloj de pared, voy a trabajar hasta las cuatro, y despues saldre para ir a llevar la carta.

Sacó de su bolsillo y la envolvió en un pliego de papel blanco, sin siquiera mirarla.

Señorita, dijo la vieja Catalina entreabriendo la puerta, ya está puesta la mesa.

—Come sola; he almorzado en el convento y no tengo gana.

—Almorzado! pues que había fiesta en las Carmelitas?

—Ni, comi en la enfermería, a donde subí para ver una pobre enferma. Vete a comer, y despues coje la rucua y vente a hilar a mi lado, como hacia la pobre Carducha.

Tomó la vieja la rucua, y se fue a sentar sin hablar palabra.

—Cómo, Catalina! no vas a comer? preguntó Cristina.

—No, señorita, tampoco yo tengo gana. Cuando volviera a veros como hace dos meses, alegre como una rosa de mayo, siempre risueña y alegre!

—Es que entonces no estaba sola contigo como hoy; entonces tenía a mi lado a mi pobre Carducha que me servia de madre.

—Es verdad, era muy buena, dijo Catalina; pero por mas que se lloré ya no ha de resucitar. Es preciso que os consoleis señorita y escojais un marido que pueda haceros compañía.

(Se continuará.)

38

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN, POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO SETIMO.

(Continuacion.)

—Creo que no, madre mia.

La carmelita había hecho esta pregunta para satisfacción de su conciencia, y la respuesta de Cristina alivió su corazón de un enorme peso.

—Pues bien, repuso con voz mas segura, es preciso que vivas en el mundo de suerte que cuides de tu salvacion. Cada estado tiene sus virtudes: te he enseñado la Carducha a trabajar y a orar?

—Si, señora, orábamos y trabajábamos, y el dinero que sacábamos le empleábamos en hacer limosnas.

—No trabajabais nunca para vosotras?

—Jamás; siempre para la iglesia ó para los pobres.

—Hija mia, continuó la carmelita cogiendo las manos a Cristina, no has pensado jamas en que será preciso que algun dia te cases?

—Ya había pensado en ello la Carducha, dijo tranquilamente.

—Con quien hija mia? Sabes tu eso por habértelo dicho ella?

—Sí, madre mia.

—Y había ido alguna persona a verte? Sabias quien era en el que pensaba la Carducha?

—Le he visto dos ó tres veces hablar con la buena Carducha, por que esta le vendió dos tiras bordadas. Es comerciante en sederías en la calle de los osos y se llama Dionisio Rabanel.

La sangre patricia de la señorita de Novés hirvió al oír este nombre; pero pronto pensó en la humildad de su posición.

—Todos somos iguales ante Dios, pensó y un honrado plebeyo vale mas que una señorita noble que no podrá decir jamás quien es su padre.

—Dionisio Rabanel creía que eramos pobres obreros, repuso Cristina, y quedó muy sorprendido cuando la Carducha le dijo que yo tenía dote. Entonces declaró que creía que yo vivía del trabajo de mis manos, y que no llevaría ni aun el ajuar de boda a casa de mi marido; pero que me amaba y quería casarse conmigo por mis buenas cualidades. Os refiero esto, madre mia, no por vanidad, sino porque conozcais bien a Dionisio Rabanel. Mucho interesaron a mi buena Carducha estos desinteresados sentimientos; me contó todo y me preguntó lo que había de responder. Yo le dije que puesto que pensaba casarme, mejor que que fuese con Dionisio Rabanel que con otro. El día siguiente le llevó esta respuesta favorable, rogándole que no volviese mas a nuestra casa hasta que hubiese consultado a una persona de quien yo dependia.

Dionisio Rabanel se marchó medio triste, medio contento. Tenia alguna esperanza, pero la Carducha se empeñó en que no volviera a casa hasta que pasaran tres meses. Pobre Carducha! una semana despues murió sin poder haber hecho lo que proyectaba para mi felicidad.

—Y Dionisio Rabanel ignora esta muerte!

—Pienso que sí, madre mia; quien ha de habérselo dicho?

—Tal vez alguna vecina si ha ido a pedir noticias vuestras.

—No lo hará, madre mia, no lo hará; no querría exponerse a las murmuraciones de los maldicientes; sabe que el buen nombre de un joven padece con las atenciones de un hombre.

—Díme, hija mia, son iguales tus sentimientos hacia Dionisio Rabanel?

—Creo que sí, madre mia. Si he de decirlo la verdad, no he pensado mucho en ello desde hace algun tiempo. Tenia tanto deseo de veros que no pensaba en otra cosa; y si hoy no me hubierais preguntado sobre eso, no me hubiera acordado de hablaros de Dionisio Rabanel.

—¿Estas segura de que es bueno, hija mia?

—Tiene un corazón de oro; es bueno, caritativo, generoso y franco; tiene la opinion de ser el comerciante mas honrado de la calle de los Osos.

—Es piadoso y buen católico?

—Creo que sí.

—Tiene para vivir?

—Lo suficiente; su padre le dejó ciento veinte mil escudos; todo esto se lo había dicho a la Carducha.

—Que tal rostro tiene?

—Me ha parecido bastante agradable; tiene el pelo rubio, lo es azules, y una fisonomía tan buena! Además, madre mia, la Carducha me ha dicho que la belleza del hombre consistia en su lealtad y en su valor.

Dionisio Rabanel se ha batido en tiempo de la Fronda para sostener el parlamento y echar a Italia al cardenal Mazarino.

Al oír este nombre la hermana San Juan de la Cruz se ruborizó ligeramente; despues cubrió sus mejillas una palidez mortal, y soltó la mano de su hija.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Vengo en declarar cesante, con los honores y sueldo que por clasificación le corresponda, a D. Francisco Labero, regente de la audiencia de Valladolid.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Joaquín de Palma y Vivesa, presidente de salamas antiguo, y decano de los de audiencia de la Valencia, vengo en promoverlo a la plaza de regente del espresado tribunal, vacante por cesación de D. Francisco Labero.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Vengo en declarar cesante, con los honores y sueldo que por clasificación le corresponda, a D. Juan Pasalodos y Roldán, regente de la audiencia de Valladolid.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en don Antonio Marqués Osorio, ministro del tribunal especial de las Ordenes militares, y honorario del supremo de Guerra y Marina, vengo en promoverlo a la plaza de regente de la audiencia de Valladolid, vacante por cesación de don Juan Pasalodos y Roldán.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en don Pedro Gual, presidente de sala de la audiencia de Valencia, vengo en promoverlo a la plaza de regente de la audiencia de Valencia, vacante por fallecimiento de don Miguel Moreno Barrera.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Para una plaza de magistrado de la audiencia de Madrid, vacante por fallecimiento de don Tomás Pacheco, vengo en nombrar a don Francisco Palau, fiscal que ha sido de la audiencia de Valencia y regente electo que fué para la de Mallorca y Cáceres.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Para una plaza de magistrado de la audiencia de Madrid, vacante por renuncia de don Fernando Madoz, vengo en nombrar a don Manuel María Basualdo, ministro del tribunal supremo de lo contencioso-administrativo.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Nicolás Casanova, juez de primera instancia de León, vengo en promoverlo a una plaza de magistrado que en la audiencia de Alcabete se halla vacante por fallecimiento de D. Cristóbal Santouja.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Queriendo dar una señalada prueba de mi real aprecio a don José Rosa de Amorin Basto, vizconde de la Trinidad, vengo en concederle la banda de la real orden de Damas Nobles de María Luisa, libre de todo gasto por su cualidad de extranjero.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Nicomedes Pastor Díaz.

El Excmo. S. D. Antonio González, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. la Reina (Q. D. G.), tuvo la honra de entregar a S. M. la Reina, el día 27 del próximo pasado agosto, la carta real que da por terminada su misión en Londres. Al verificarlo pronunció, según es costumbre, un discurso en el que, dando cuenta del objeto de su presentación a la reina de la Gran Bretaña, le manifestó su vivo reconocimiento por la benevolencia que le ha merecido.

S. M. Británica contestó en los términos más bondadosos, manifestando el interés que le inspiran las relaciones que felizmente existen entre la Gran Bretaña y la España.

Acompañaban a la reina, durante la ceremonia S. A. R. el príncipe Alberto y lord Clarendon.

Una caritativa señora extranjera ha remitido a esta primera secretaría la cantidad de 5,000 rs. vn., destinados al socorro de las familias que mas hayan sufrido con motivo de los desastres acontecidos que tuvieron lugar en esta corte en el mes de julio último, recomendando expresamente no se haga distinción alguna respecto del color político a que pertenecieran las personas que deban ser socorridas.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr. Vista la aceptación por la sociedad titulada Crédito mobiliario español de las condiciones y tarifas para la concesión de las secciones del ferrocarril del Norte, comprendidas de Madrid a Valladolid, y de Burgos a la frontera de Francia, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer que se anuncie inmediatamente la subasta de dicha concesión con arreglo a la ley de 11 de julio último.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1856.—Collado.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE MARINA.

Guarda-costas.

Las escampavías *Atrévada*, *Aurora*, *Cuervo*, *Favorito* e *Inveniente*, del 23 al 31 del mes anterior, apresaron en sus respectivos cruceros 5 embarcaciones, 38 fardos de tabaco, 5 de género, 54 docenas de pañuelos de algodón y otros varios artículos sueltos.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

INFANTERIA.

27 agosto 1856. Al director general de infantería.—Concediendo fijar su residencia en Banico, provincia de Orense, al teniente coronel de reemplazo D. Castor Feijó de Sotomayor y Ceja.

Al id.—Id. poner un sustituto que cubra su plaza al soldado del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo Pedro Esquerro.

Al id.—Id. mayor antelación en el grado de capitán al brigadier D. José Marcellino y Esquerro.

Al id.—Resolviendo quede sin efecto la propuesta de alta paga de 30 rs. a favor del sargento primero Eusebio Berdagüe.

Al id.—Id. que el capitán D. Pascual San Juan y

Valero no tiene derecho a mas sueldo que el de reemplazo durante el tiempo que permaneció en esta corte, estando destinado al ejército de Cuba.

Al id.—Concediendo dos meses de prórroga a la real licencia que disfruta el teniente D. José Ballester y Rubio.

Al id.—Id. al teniente D. Quirico Lopez y Villalba.

Al id.—Negando la licencia absoluta al soldado Crescencio Rubio.

Al id.—Id. al id. Camilo Lopez.

INGENIEROS.

27 id. Al capitán general de Cuba.—Aprobando la licencia que ha concedido por término de un año, para la Península, al celador de fortificación de segunda clase D. Julian Curto.

Al ingeniero general.—Se le dice que S. M. ha visto con satisfacción el buen comportamiento observado en los últimos sucesos por los oficiales y tropa de la brigada topográfica de ingenieros.

CARABINEROS.

27 id. Al inspector general de carabineros.—Concediendo empleo de capitán de carabineros al que lo es de infantería, teniente del cuerpo, don Pablo Moreira y Huguarte.

Al id.—Negando el empleo de primer comandante de infantería al teniente de carabineros don José Tomasco y Ribera.

Al id.—Id. el pase a EE. MM. de plazas al capitán de carabineros don José Manduit y Ortiz.

Al id.—Se le dice queda enterada S. M. del buen comportamiento observado por el sargento segundo Sixto del Castillo y 40 carabineros de sus órdenes, que abandonaron a Zaragoza en los sucesos de julio.

MONTE-PIÓ MILITAR.

27 id. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Declarando opción a los beneficios del monte-pío militar a la esposa del capitán graduado D. Juan Castaño Simarro.

Al señor ministro de Fomento.—Aprobando las pagas de loca concedidas a don María de los Dolores Agudo y Perez.

Al id.—Id. concediendo a don José y don

Enlita Bossieres un año de prórroga a la licencia que disfrutaban en Francia.

RETIRADOS.

27 id. Al director general de infantería.—Concediendo retiro, con uniforme y fuero criminal, al teniente D. Patricio de Lacy y Bonanza.

Al id.—Id. con 324 rs. mensuales al teniente de infantería D. Lamberto Calvo y Tejada.

Al de caballería.—Concediendo retiro, con uso de uniforme, al picador de caballería D. Esteban Martínez Villarrua.

Al de infantería.—Concediendo licencia absoluta al teniente de infantería D. José Joaquín de Arango y Nuñez.

Al id.—Id. retiro, con uso de uniforme, al teniente de infantería D. Pedro Conde y Barron.

Al id.—Id. con 300 rs. mensuales al capitán de infantería D. Francisco Galvis.

Al patriarca vicario general.—Concediendo retiro con 360 rs. mensuales al capellán D. Manuel Duran y Vargas.

CORREO ESTRANJERO.

Indudablemente, según el *Morning Post*, no se lleva a cabo la evacuación de Grecia. Lo enigmático de sus palabras podría dar lugar a muchos comentarios, si no se supiera lo que significa en ciertos casos ese tono misterioso que adoptan los diarios ingleses, y que no puede servir sino para enbaucar a la gente. ¿Cuáles son esas graves circunstancias en que se halla Grecia? Confesamos francamente que no lo sabemos, pues si se trata de las partidas de malhechores que recorren el país, los mismos habitantes tratarán de exterminarlas por conveniencia propia. Esperemos, pues, a tener datos más positivos y seguros para poder juzgar.

El extraño es que ahora venga el *Morning Post* diciendo que no se había pensado jamás en semejante evacuación, cuando casi todos los periódicos, incluso el *Post*, la han dado por cosa hecha y consumada, y la telegrafía privada la ha transmitido en este sentido.

Sabido es que los patriotas italianos han hecho una suscripción con la intención de ofrecer 100 cañones para armar la fortificación que se está haciendo en Alejandría. Ahora resulta que otros patriotas han abierto otra suscripción para comprar diez mil fusiles destinados a la primera provincia que se insurreccione contra Austria. Como es de suponer, esta nueva muestra de ardiente y acendrado patriotismo, no ha sido de agrado de la potencia a quien se destina este obsequio. Parece que el misno Piamonte, por un rasgo de delicadeza que la honra, ha hecho recoger los periódicos que habían publicado la lista de la segunda suscripción, y ha dispuesto que se les someta a la acción de los tribunales.

Las noticias de Nicaragua presentan la posición de Walker sumamente precaria. Parece que a pesar de sus esfuerzos, no ha podido reunir mas que 1,200 hombres.

Yadani no adelanta nada en Méjico, según las últimas noticias recibidas de aquel país, y se cree que al fin se vea obligado a someterse. Se ha adicionado un nuevo artículo a la Constitución, en el que se garantiza la tolerancia religiosa.

El *Morning Post* publica un artículo sobre los principados, que es notable por las ideas que en él se emiten. Lejos de mostrarse ardiente partidario de la unión como los periódicos franceses, hace resaltar de una manera particular los inconvenientes que de ella nacerían, lo cual significa que no está muy resuelto a apoyar en esta parte la política francesa.

En Francia, en Inglaterra y en Alemania se halla la política en completas vacaciones.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«BERLIN 1.º de setiembre.—El príncipe Danilo ha mandado a los montenegrinos agentes de su país que vuelvan a él, so pena de confiscación de sus bienes. En el Montenegro se están haciendo considerables compras de materiales de guerra.»

«LONDRES 2 de setiembre.—Según el *Daily News*, Inglaterra ha hecho un tratado con Honduras. La cuestión de la América central está resuelta sin la intervención abierta de la América.»

«HAMBURGO 2 de setiembre.—El tribunal superior de Kiel se ha dividido en dos partes iguales; en la imposibilidad de ponerse de acuerdo, ha declarado esta noche su incompetencia en el proceso del ministro Scheel.»

«VIENNA 2 de setiembre.—El emperador, que recibió ayer en audiencia particular al príncipe Calimaki, saldrá mañana para Cantház.»

Las noticias de Constantinopla del 27 anuncian que el señor de Boteniff ha sido recibido en audiencia solemne por el Sultán.

El ministro de la Guerra ha presentado su dimisión.

MARSELLA, 2 de setiembre.—El correo de Constantinopla que salió de esta ciudad el 25 de agosto anuncia que el Sr. de Bouteniff ha sido recibido por Fuad-Baja y el gran visir.

La *Prensa de Oriente* explica la tardanza de rendición de Kars por los rusos, y trata de disculparlos de mala voluntad. El almirante Steward continúa como antes su crucero en el mar Negro.

Las cartas de Atenas del 26 de agosto, aseguran que es completa la tranquilidad en esta capital, y añaden que el gobierno griego ha mandado el desarmamiento de

muchos lagos así como otros trabajos. Según el *Moniteur griego*, han sido llamados prácticos en viñedos y viñedos de Francia para crear establecimientos modelos destinados a la fabricación del vino, a fin de procurar mejores salidas a los productos vinícolas del país.

Se lee en el *Morning Post* del 1.º de setiembre: «Creemos que se reconocerá la exactitud de la noticia que adelantamos sobre que las tropas aliadas no evacuarían a Grecia por ahora. Según las noticias que tenemos a la mano, es lo cierto que jamás se ha pensado en tomar este partido que sería excesivamente inoportuno en el estado actual de los asuntos de Atenas y aun de lo el reino de Grecia.»

Escriben de Berlín el 31 de agosto al *Morning Chronicle*:

«Todos los periódicos han anunciado prematuramente la misión del baron de Hubner a Napéles. El domingo último llegó desde Venecia a Trieste, y debía ir a Venecia y a Corfu. Se dice que su viaje se extenderá a la Italia meridional, y que en esta época podrá ofrecer sus buenos oficios al rey Fernando.»

No es dudoso que la respuesta del gobierno danés a las notas colectivas de Prusia y de Austria, con motivo de los ducados, ha sido redactada en consejo de ministros hace diez días. Debe ser tramitada por los cuidados de M. Bulow, representante de Dinamarca cerca de la Dieta germanica.»

Se lee en el *Diario oficial toscano* del 28 de agosto: «Habiendo querido la gendarmería real la noche del 24 de agosto, hacer entrar en su deber a algunos jóvenes de Liorna que turbaban la tranquilidad pública y ofendían la moral con canciones obscenas, tuvo una colisión con la multitud.

Los gendarmes tuvieron que retirarse al principio para buscar refuerzos: Las tropas reales fueron a ayudar a la gendarmería y fueron arrestados casi todos los perturbadores. En menos de una hora estaba restablecida la tranquilidad en el cuartel de San Juan.»

Escriben de Munich (Baviera) el 28 de agosto a la *Correspondencia Havas*:

«Las negociaciones entabladas desde la llegada a Baviera del rey Othon continúan activamente. Además de las tres grandes potencias interesadas en el arreglo de la sucesión al trono de Grecia, la corte de Austria, como próxima aliada de nuestra familia real, toma parte en estas deliberaciones.

La entrevista que últimamente se verificó en Aschaffenburg entre los reyes de Baviera y de Grecia, según se dice, el objeto de ponerse de acuerdo sobre una declaración idéntica que habría de dirigirse a las cortes de Inglaterra, Francia y Rusia, en cuya declaración estarían consignadas las miras y las intenciones del rey Othon, relativamente a la adopción después de su muerte, de un príncipe católico, como heredero al trono de Grecia.

Se espera en Munich que los primeros días de setiembre al príncipe Adalberto de Baviera con su joven esposa la infanta de España. Entonces se sabrán por una declaración pública las intenciones de este príncipe que se cree destinado al trono de Grecia, pero que ha suscitado serias objeciones contra la obligación impuesta por la Constitución a los soberanos de este reino de profesar ellos y sus descendientes la religión fundamental del Estado.»

CRONICA GENERAL.

La Vaquera de la Finojosa.—Anoche se estrenó esta producción en el teatro del Príncipe. Su autor, el joven Sr. Eguilaz, que tiene ya dadas pruebas anteriores de erudición y de ingenio, ha alcanzado en su última obra un éxito logrando ver aplaudida algunas escenas de su última obra. No basta el haberla visto elevar una noche para emitir nuestra dictamen. Hallamos bastantes defectos en la composición a que nos referimos, pero nos reservamos el juzgarla con detenimiento para después de asistir a su repetición.

Los actores se han esforzado en el desempeño, alcanzando aplausos, y muy particularmente la beneficiada señorita Dardalla, que si tomara nuestros consejos, gritaría menos y reservaría mas sus fuerzas para los momentos críticos en que, cansada ya, no logra hacer el efecto que se propone. Una joven de tan escelentes disposiciones es una lástima que no tenga quien la dirija. En el final del primer acto, cuando quiere demostrar la desesperación que le ocasiona la súbita desaparición de su amante, exagera sus ademanes y se desentona lastimosamente por gritar mas de lo que se ve o le permite. En las situaciones de amor, estuvo apasionada y fué escuchada por el público muy satisfecho.

El joven D. Fernando Ossorio se lució como siempre, y la característica, Sra. Andrade, desempeñó muy bien su papel. Los demás actores hicieron cuanto pudieron.

El teatro estaba completamente ocupado por la sociedad mas elegante de Madrid: recordamos haber visto a las bellas duquesas de Alba, condesa de la Cima, condesa de Gáliz, baronesa de Ortega, señoras de Infante, de Apóstol, de Flores de Vial y otras muchas cuyos nombres no recordamos en este momento. Para concluir diremos que el autor y los actores fueron llamados a la escena para recibir aplausos, y que esta es una admiración merecida.

El gracioso sinete *Pancho y Montano* con que terminó la función fué admirablemente ejecutado por la señora Andrade y otra cuyo apellido hemos olvidado, y en especial por los señores Dardalla Guerrero y Pardo.

—Obra artística.—Uno de estos días llegará a esta corte D. José de Vilches, célebre escultor español, premiado en el último exposición de bellas artes que tuvo lugar en el edificio de la Trinidad, el cual vino con energía de modelar los bustos de sus majestades que han de servir para las dos estatuas que han de colocarse en la fachada de la iglesia española de Santa María de Monserrate en Roma. El señor Cánovas del Castillo, nuestro agente general de Preces, es el autor de este pensamiento, y es acreedor a todo elogio por la protección que dispensa a los artistas españoles, y por el acierto de la elección para llevar a cabo una obra artística en cuyo desempeño no dudamos que el Sr. Vilches acrecerá su bien adquirida reputación, haciendo ver a los extranjeros que aun no se ha estinguído en nuestro país el genio artístico que tanto engrandeció su historia.

—Timbirimba.—Un honrado padre de familias nos ruega que llamemos la atención de las autoridades sobre cierto garito que con no poco desahago suele establecerse en la misma plazuela de la Cebada casi todos los días. No será malo que los agentes municipales vigilen cuidadosamente aquel sitio, y castiguen a los que, en vez de trabajar, se dedican a tirar de la oreja a Jorge, a la mira de holgar y comer a costa de algún prójimo tonto.

—Visita.—Anteayer se presentó, de orden del gobernador de Madrid, en la cárcel del Saladero el Sr. Escobar, secretario del gobierno civil, para examinar los detenidos últimamente en aquel establecimiento. A consecuencia de esta visita han sido puestos en libertad algunos de dichos detenidos.

—Observatorio astronómico.—Se halla vacante en este establecimiento una plaza de ayudante en la sección meteorológica, la cual se ha de proveer mediante concurso entre las personas que se presenten a sufrir el examen que previene el reglamento orgánico del establecimiento.

Para ser admitido a examen se necesita: Ser español. Haber cumplido 18 años. Acreditar por medio de certificación, obtenida en establecimiento público, haber estudiado las materias siguientes:

—Aritmética, álgebra, geometría elemental y analítica, las dos trigonometrías, y física en toda su extensión.

—Caballeros de industria.—Además de los investigadores que con su título correspondiente recorren, según hemos dicho, las casas de Madrid

para reconocer los recibos de inquilinato, parece se han dedicado tambien algunos caballeros de industria a ejercer esta comision, supleno están autorizados completamente, y estafando por este medio a los caseros que quieren ser rebaje en los partes el producto de alguna finca.

—Atropello.—Un carruaje que pasaba anteayer tarde por la calle de San Anton, atropelló a un óven, causándole grave daño. Los agentes municipales detuvieron al cooductor, prodigando al paciente los auxilios convenientes.

—Estado.—He aquí el de la sociedad Crédito mobiliario español en 30 de agosto:

| | |
|---------------------|---------------|
| En caja. | 22,920,644 79 |
| Cartera y títulos. | 18,704,927 4 |
| Fianzas. | 27,310,097 82 |
| En poder de varios. | 577,032 43 |
| Diversos. | 387,600,000 |
| Acciones. | 457,112,702 8 |
| Capital. | 456,000,000 |
| Cuentas corrientes. | 1,112,702 8 |
| | 457,112,702 8 |

—Dirección.—Ha vuelto a encargarse de la dirección de caballería el general Dulce, cuya llegada a esta capital anunciamos en nuestro número anterior.

—Sociedad española.—La Gaceta publica hoy el estado de la sociedad española mercantil é industrial. Su existencia en metálico, en efectos á realizar y en varias cuentas corrientes, asciende a 65,316,605 rs. El pasivo lo forman 60,800,000 rs. de su capital realizado, y 4,516,605 rs. de varias cuentas acreedoras.

—Salta-ojos.—Hace ya tiempo se mandó que la piedra para las obras se la rara en las alpuérras de Madrid; pero esta medida tan acordada ha caído ya en desuso, y ahora mismo se ve en la calle de Valverde y otras igualmente concurrir las trabajadoras a los cancheros muy cerca de las aceras, con notable exposición de los transeúntes. Llamamos sobre este abuso a la atención del ayuntamiento.

—La misma conciencia acusa.—Las buenas gentes entrometidas y habladoras se hacen lenguas de un suceso que ha tenido lugar en una de las casas mas aristocráticas de la corte.

Parece que una linda polluela, la perla de nuestros salones, que diria un gaceterillo de perfumeado estilo, se acostó en su lecho de seda y pluma, dejando abierto el balcón para gozar del ambiente maldito. A cosa de las tres de la madrugada despertó la polluela y vió... una especie de fantasma que se movía en el estremo del gabinete.

El espanto se apoderó del alma de la pobre joven, y el terror empujó un ¡ay! en su garganta; pero haciendo un esfuerzo desesperado, en el cual reuniera todas las potencias de su voluntad, lanzó un grito de ¡socorro! que hizo despertar a todos los de la casa. En un momento aparecieron padres, hermanos y criados con luces, ¡uñales y pistolas.

—¡Allí! dijo la polla señalando al estremo de la habitación.

Aproximáronse los circunstantes y vieron... doce pares de enguigas almidonadas y un mirriño de pita, pendientes de las maderas del balcón y ondeando a impulsos del blando céfiro.

Es fama que la joven ha desterrado semejantes utensilios después de este suceso, que formará época en su pudorosa vida de doncella.

—Parte.—He aquí copia de uno que cierto alcalde ha remitido: es un documento peregrino.

«Ayuntamiento de... Excmo. señor. Incluso remito esta corporación de ayuntamiento de este pueblo a V. E. una multa de un castigo que habemos impuesto quien nos ha amenazado que no tendremos bastante todo el ayuntamiento juntos y yo el alcalde que no firmo para pagar su agravio de haberle arrestado lo participamos a V. E. para los fines oportunos de que resuelva lo que crea que debemos hacer con este hombre.—Dios guarde a V. E. muchos años a este, etc.»

—Regreso.—Ha llegado a esta corte, de vuelta de los baños de Deva, el general Pavía.

—Reglamento.—Dentro de pocos días se cree que verá la luz pública el reglamento de policía de Madrid.

—Monises.—Desde hoy a las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde estará abierto el pago de la mensualidad de agosto correspondiente a las clases participes eclesiásticas de la provincia.

—Mejora.—Ya han sido cortados los árboles que formaban la hilera paralela a los palacios de Villahermosa, Bagaces y Alcantaras en el salón del Prado. De creír es que en breve la actual calle de Tráguera se convertirá en una de las mas hermosas de la corte, se desapareciendo la horrible algarabía próxima al palacio de Alcantaras, y colocándose en anchas aceras que hagan desaparecer los actuales inconvenientes de aquella hermosa localidad.

—Teatros.—Los distinguidos actores doña Teodora Lamadrid, D. Julian Romea y D. Joaquín Arjona, figurarán al cabo la próxima temporada en el teatro del Circo, en el cual se están efectuando actualmente mejoras de alguna consideración, tanto respecto al ornato como en lo relativo a la mayor comodidad del público.

Entre los actores que además de los citados, formarán la compañía que ha de trabajar en el coliseo de la plazuela de R-V, se encuentra la señorita Bizon; Tamayo (D. Victoriano) y D. María Fernandez.

El Sr. D. Fernando Ossorio tiene ya firmada la escritura para Granada.

—Circo de Paul.—Parece que para la próxima temporada se abrirá este coliseo con una numerosa y escelente compañía de hábiles gimnásticos bajo la dirección del dueño del local Mr. Paul. Entre los artistas que según refiere la crónica han de entretener al público con sorprendentes juegos y suertes difíciles, se cuentan la célebre lady Shalrsina, joven de bella figura y de una fuerza hercúlea, y los hermanos Charin, cuyos ejercicios sobre el cable-vapor han llamado mucho la atención del público parisien.

Con el objeto de dar mayor aménidad a las funciones de un bulter real que, entre otras habilidades, sabe sumar y restar; canta al compás de una viola, y maneja el fusil con tanta destreza como el mas pintado de nuestros cazadores.

Con este motivo se harán grandes mejoras en el local, el cual se abrirá para el 20 del presente mes, si el tiempo lo permite.

—Paseo.—Anteayer tarde tuvimos el gusto de ver a S. M. la reina, que a pié dió una vuelta por el Prado, apoyada en el brazo de S. M. el rey, recibiendo cariñosas muestras de consideración y respeto.

—Cuadro notable.—Personas recién llegadas de la capital del mundo católico nos han hecho grandes elogios del cuadro que acaso habrá terminado ya completamente el joven pensionado español D. German Hernandez. La complejidad de aquellas y el estrafalario talento de este nos hacen desear ver cuanto antes una obra que así por la nobleza del asunto (representa un episodio de la vida de Sócrates) como por la belleza de la ejecución será digna, sin duda, del que está llamado a ocupar un primer puesto entre los primeros pintores de nuestra época.

—Desamortización.—Dicen las «hojas autógrafas» que la respetable casa de Medina, la primera de nuestra grandeza, lleva redimidos capitales de censos desamortizables por valor de mas de once millones de reales, y tiene pendientes otras muchas redenciones por sumas de gran cuantía.

—Ladrones bien educados.—Ha llegado a esta corte de una excursión a las provincias del Norte de España, el señor baron de Grovetins, ministro plenipotenciario de Holanda cerca de nuestra corte.

Parece que la diligencia que en 24 del pasado mes salió de S. Landt para Valladolid, en la que ocupaba la berlina, fué detenida por la facción de los Hierros, que en número de seis se han conducido con respecto en cuanto al citado señor ministro, y en cuanto a los demás viajeros con el mayor decoro.

—La verdad en su lugar.—Dice un periódico que el eclesiástico que se halla preso por haber contraído matrimonio en los Estados-Unidos, no ha pertenecido al clero de S. Sebastian, aunque si parece que ha sido religioso dominico.

—Opiniones.—so es no entenderlo; decía hace unas noches cierto pollo trabando en el Suizo con otros dos, no digo yo que sea un sabio, pero tiene mucha talento.

bates dentro de las poblaciones, donde cada calle es un recinto, y cada casa una fortaleza. Ni esta proligidad era ahora tan necesaria como en la época antes citada, cuando se habían publicado algunas relaciones, en las que se desfiguraban completamente los hechos, llevando a veces la exageración a tal extremo, que era fácil conocer su falsedad con solo el auxilio del buen sentido.

Los autores de tales relaciones, ó á sabiendas ó mal informados, trataron de ridiculizar el ejército, con cuya institución no se hallaban al parecer bien avenidos. Era pues indispensable oponer datos exactos á sus absurdas suposiciones, y tratar, ya que no de ensalzar al ejército, á lo menos de colocarlo en el lugar que le correspondía por su conducta. Cuán cumplidamente desempeñó esta árdua tarea el distinguido oficial que escribió los apuntes para la historia de los sucesos de julio de 1854, el público pudo juzgarlo, ofreciéndosele al mismo tiempo ocasión de conocer las dotes poco comunes que le adornan.

Nuestro trabajo era en el día mucho más fácil, pues las relaciones que han publicado todos los periódicos, aunque no completamente exactas, bastan para formar una idea general de los últimos sucesos, si bien, por su poca extensión, y aun por falta de datos, no pueden descender á muchos pormenores que se hallan en la nuestra.

Como en la mañana del día 14 se manifestasen en esta corte síntomas de que la tranquilidad pública pudiera verse alterada, la autoridad militar, á quien el mando de la provincia estaba confiado, por haber sido la monarquía declarada en estado de guerra, creyó deber tomar algunas precauciones, poniendo, en su consecuencia, la guarnición sobre las armas, y reforzando la con las tropas de infantería y caballería que se hallaban acantonadas en el Pardo, Vicálvaro y Alcalá de Henares. Desde aquel momento la guarnición de Madrid quedó compuesta de los regimientos de infantería de la Reina, Príncipe, Princesa, 5.º de artillería é ingenieros; de los batallones de cazadores de Madrid, Talavera, las Navas y Vergara; de los regimientos de caballería de la Reina, Príncipe, Borbon, Pavia, Santiago, Talavera, húsares de la Princesa, y la escuela; de tres batallones de la 3.ª brigada montada, dos de la 2.ª de montaña; y la brigada á caballo, y de alguna fuerza de infantería y caballería de la guardia civil; presentando en fila un total de 6,803 infantes, con inclusión de los regimientos de artillería é ingenieros y de la guardia civil, 2,216 caballos y 40 piezas de artillería, pudiéndose, en caso necesario, aumentar el número de estas, ya con baterías de posición, ó ya empleando para el acarreo del material de campaña existente en la plaza, el ganado de los carros.

El primer plan adoptado se reducía á concentrar todas las fuerzas en las inmediaciones de Palacio y Buenavista, estableciendo la línea de comunicación entre ambas posiciones por la calle Mayor, puerta del Sol y calle de Alcalá, á cuyo fin se reforzó por la mañana con dos compañías la guardia del Príncipe, donde, como de ordinario, había una compañía de nacionales del tercer batallón, que daba aquel día el servicio de la plaza, situándose más tarde el regimiento de infantería de la Reina á la entrada de la calle Mayor, y el del Príncipe á la de Alcalá, con órdenes de poseerlos de las casas, á cuyo efecto habían ya recibido las convenientes instrucciones.

Pero este plan sufrió luego alguna modificación, abandonándose la línea de comunicación interior, y recibiendo las fuerzas que la ocupaban órdenes de repliegarse á Buenavista, como lo verificaron, no sin haber encontrado alguna oposición por parte de los nacionales que, como veremos luego, se habían ya posesionado de la calle de Alcalá. Llegadas estas tropas á Buenavista, formaron en columna frente al antiguo convento del Carmen, verificándolo luego en batalla, ocupando ambas aceras, hasta la esquina de la calle del Turco, verificándolo mismo por hileras un batallón del regimiento de Ingenieros. Las tropas quedaron desde entonces distribuidas del modo siguiente: regimientos de Artillería y de la Princesa, batallones de cazadores de Madrid y Talavera, Guardia civil de infantería, la brigada de artillería á caballo, una batería de montaña; el regimiento de caballería de la Reina y la guardia exterior del real Palacio, á las inmediaciones de este punto, y bajo las inmediatas órdenes del excelentísimo señor capitán general de ejército marqués del Duero.

El regimiento de Ingenieros (menos la tropa de guardia en Palacio y otra compañía, que por la noche de este día fué al mismo punto por la Ronda, conduciendo útiles, y tomó parte en los ataques de aquel lado), los de la Reina y Príncipe, los batallones de cazadores de las Navas y Vergara, la brigada montada, una batería de montaña y el resto de la caballería, ocupando la línea del Prado, desde el Tivoli hasta la puerta de Recoletos; avanzando, como ya queda dicho, por la calle de Alcalá hasta la esquina de la del Turco. El mando de este punto estaba á cargo del Excmo. señor capitán general del distrito. La línea de comunicación entre ambas posiciones quedó establecida por la Ronda.

Mientras se adoptaban estas disposiciones, la milicia, convocada por sus jefes, se había reunido bajo el aparente pretexto de conservar el orden público, apoderándose de casas y balcones, con lo que manifestaba claramente el espíritu de que se hallaba animada.

El primer batallón de línea ocupó la Plaza Mayor y parte de la calle del mismo nombre; el segundo la plaza de Bilbao y calles que en ella desembocan; la compañía de cazadores del tercer batallón fué de escolta á dos piezas que se situaron en la Carrera de San Gerónimo (el resto de este batallón daba las guardias de plaza, y dos de sus compañías permanecieron constantemente en palacio); el cuarto la plazuela de Anton Martín, calle de Atocha, Huertas é inmediatas; el quinto plazuela de las Cortes y Carrera de San Gerónimo; el sexto las plazas del Ángel y Santa Ana; el séptimo la plazuela de Santa Catalina de los Donados, de las Descalzas, cuartel de San Martín y calle del Arenal; el octavo los Basiles, y las calles de la Luna, Desengaño, Jacometrezo y adyacentes; el primero de ligeros la plaza Mayor; el segundo ministerio de Hacienda y calles de Alcalá y Montera; el tercero la cuesta de Santo Domingo, calle de la Bola y adyacentes; el cuarto calle de Toledo y plaza de la Cebada; el primero de artillería plazuelas de San Miguel y la Villa, calle Mayor y de Milaneses y plazuela de Herradores; el segundo plazuela de las Cortes y Carrera de San Gerónimo; dos compañías de ingenieros en las Cortes, el resto ocupando el teatro Real; las compañías de zapadores bomberos en la Plaza Mayor, y la compañía de veteranos en la casa Panadería.

Dos piezas de la artillería rodada se colocaron en la Carrera de San Gerónimo, una en la calle del Arenal al desembocar á ella la del Postigo de San Martín, otra á la misma altura en la calle de Jacometrezo, y el resto de la brigada en la Plaza Mayor.

La caballería se reunió en la plazuela del Ángel, desde donde pasaron los escuadrones á la calle de Toledo. A este mismo punto acudió también la Milicia nacional de ambas armas de Carabanchel.

La fuerza de la Milicia ascendía á 16,000 infantes 200 caballos y 16 piezas de artillería.

En vista de la actitud hostil de la Milicia, que seguía apoderándose de las casas inmediatas á palacio, el general Concha trató de tomar una línea defensiva, que apoyando su izquierda en el cuartel de San Gil, donde está situado el parque de artillería, abrazase el teatro Real, punto de suma importancia, y terminase en el edificio de los Consejos. Al efecto se ocupó este punto con una compañía de cazadores de Madrid, no sin haber antes su jefe sostenido un altercado con el jefe de la compañía de la Milicia, que acudía con el mismo objeto. La ocupación del teatro Real ofreció alguna dificultad, pues el jefe de la fuerza de nacionales que se había posesionado de él se negó á dar cumplimiento á las órdenes que de viva voz le comunicó el presidente del Consejo, para que el edificio fuese reforzado por el ejército, alegando tener que cumplir las que había recibido del alcalde primero, llegando al extremo de amenazar con hacer fuego antes que permitiera entrar la tropa; pero á la vista de la infantería y de una batería de artillería á caballo que avanzaban, desalojó la posición, que ocupó una compañía de cazadores de Madrid, retirándose también otras compañías de la Milicia que habían llegado hasta la calle de San Quintín y la Biblioteca. La batería se situó enfilando las calles de la Bola y Encarnación, permaneciendo en esta posición sin romper el fuego, á pesar de ser molestada por el que hacían ya los insurrectos, hasta que al anochecer regresó á Palacio.

Mientras esto tenía lugar, un grupo de nacionales se situó en la calle de San Cipriano, esquina á la de Leganitos, haciendo algunos disparos sobre el cuartel que se colocó á la espalda de los talleres del parque, y como el capitán de artillería encargado del detall se adelantase á exhortarles se retirasen y desistiesen de su temerario empeño, recibió una descarga quedando muerto en el acto.

Los insurrectos fueron avanzando hasta posesionarse de las casas de la plazuela de Leganitos, situándose en gran número de ellos en las aceras y portales de la calle del mismo nombre, limitándose los pocos soldados de artillería y caballería, todos reclutas, que habían quedado en el cuartel de San Gil, á la defensa del edificio. Pero habiendo acudido desde palacio dos baterías de la 1.ª brigada del 5.º regimiento de artillería y una mitad de caballería de la Reina, se atacó á los sublevados, desalojándolos de las casas de la mencionada plazuela y algunas de la calle de Leganitos, que fueron ocupadas y conservadas por los artilleros para la seguridad del parque. Así, las facas propias de este fueron de continuo molestadas por el fuego que hacían los nacionales desde algunas de las casas que dan vista á dicho cuartel.

Una compañía de ingenieros que por la Ronda llegó á la plaza de San Marcial para custodiar una batería de piezas de batir que debía ser conducida al Prado, au-

xilió á los artilleros en este ataque, retirándose luego por el mismo camino al Prado, por no estar dispuesta aun la batería, que más tarde fué conducida á su destino. En esta ocasión pudo fácilmente haberse adelantado hasta la plaza de los Mostenses, poniéndose en relación con la fuerza de carabineros que se hallaba en el local de su dirección, cuya casa ocupa la mayor parte de la manzana formada por las calles de María Cristina, San Cipriano, Leganitos y Flor Baja; pero esta fuerza permaneció encerrada sin hacer fuego.

Casi al mismo tiempo, y sin provocación alguna por parte del ejército, rompieron los nacionales el fuego en todo el resto de la línea, causando algunos muertos y heridos, siéndolo entre estos últimos, un nacional de las compañías del tercer batallón que daba la guardia á Palacio, y que permanecieron fieles al gobierno nombrado por S. M. Este fuego fué contestado por la tropa, que al mismo tiempo se ocupó en completar la línea, ocupando los cadetes de infantería el ministerio de Marina. El regimiento de la Princesa las primeras casas de las calles que desde este punto hasta el Teatro Real desembocan en la plaza de Oriente, verificando lo mismo desde el Teatro Real á los Consejos la 2.ª brigada del 5.º regimiento y los cazadores de Madrid y Talavera. Asegurada así su posición, se mandó por repetidas veces hacer alto el fuego, que otras tantas fué roto por los nacionales. En este estado llegó la noche, continuando las hostilidades en casi toda la línea.

Ninguno acto de abierta hostilidad había aun tenido lugar por la calle de Alcalá y Carrera de San Gerónimo, donde los nacionales se ocupaban en la construcción de barricadas, lo que también tenía lugar en el resto de la población. Nuestros lectores podrán ver en el plano de Madrid, que á compañías para la mejor inteligencia de estos sucesos, algunas de estas barricadas, siendo punto menos que imposible representar el confuso laberinto de todas ellas. Igualmente construyeron una batería en la Carrera de San Gerónimo, frente á los italianos, que artillaron con dos piezas de ocho. Mas á las doce de la noche, cuando la tropa que, como hemos dicho, estaba en la calle de Alcalá, se hallaba descansando en las aceras, una descarga, hecha, al parecer, desde la esquina de la calle de Cedeñeros, causó al ejército trece bajas, tanto mas sensibles, cuanto mas vil y traidora había sido la acometida.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Regina, virgen y mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde siguen las funciones a su augusta titular; dirá el pater noster á la misa D. Felipe Velazquez, y por la tarde se cantarán completas, letanía, salve y reserva. También continúa la novena de Jesús Nazareno, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado, y por la tarde D. Miguel Simón de la Torre. También prosigue la de Nuestra Señora de la Zurza, en San Pascual, siendo orador por la mañana D. Francisco Miguel Lopez, y por la tarde D. Pedro Alvarez. Asimismo continúa la de los Sagrados Corazones de Jesús y María, en el segundo monasterio de Salesas, diciendo el sermón de la mañana D. Juan García y el de la tarde don Joaquín Corral. Concluye la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio de Cedeñeros, predicando por

mañana y tarde D. Braulio B. y, haciéndose antes de la reserva procesión de V. M. de altares con S. D. M. También finaliza la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, y será orador por la mañana el P. Cipriano Toros, y por la tarde D. Joaquín Serra; al anochecer se cantará una solemne salve, precedida de motetes y letanía con acompañamiento de gran orquesta. En San Antonio del Prado prosigue el triduo de la Virgen de la Providencia, y predicarán por la mañana D. Joaquín Miranda; y por la tarde don José Fernandez Losada. Finaliza la novena del Purísimo Corazón de María en San Cayetano, siendo orador por la mañana D. Miguel de la Torre, y por la tarde D. Castor Compañía; después de la reserva se hará procesión con Nuestra Señora. Y en los Italianos habrá por la noche ejercicios. Se reza de la Dominica XVII, después de Pentecostés, con rito semi-solito y color verde, haciéndose conmemoración de Santa Rosalia, virgen.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

| EPOCAS. | TERMOMETRO. | | | |
|--------------|-------------|--------------------|-------------|---------|
| | REAUMUR. | CENTIGR. | BAROM. RO. | VENTOS. |
| 7 de la m. | 9 | s. 0. 11 1/4 s. 0. | 26 p. 4 | 1. SO |
| 12 de la m. | 17 | s. 0. 21 1/4 s. 0. | 26 p. 3 1/2 | SO |
| 5 de la tar. | 14 | s. 0. 17 1/2 s. 0. | 26 p. 3 1/4 | SO |

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 251 del año y el 77 del estío.
SOL. Salíó á las cinco horas y 35 m.—Se pone á las 6 h. y 35 m.
El día dura 13 h. y 50 m.—La noche 11 y 10 m.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 6 DE SEPTIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,55 c.
Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,25 d.
Amortizable de primera, 12,20 d.
Amortizable de segunda, 6,90 p.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000 85,75 d.
Idem de á 2,000, 55,50 d.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000, 00 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000, 82,50 d.
Acciones del canal de Isabel II de á 1,000 rs. 3 p. 100 anual, 108,50 d.
Acciones del Banco de España, 124.

TEATROS.

PRINCEPE.—A las ocho y media de la noche.—El drama nuevo en tres actos, titulado *La vauera de la Finjosa*.—El baile nominado *Fantasia española*.—Y el sainete *Poncho y Mondrago*.
VARIETADES.—A las cuatro y media de la tarde.—Sinfonía.—La comedia en dos actos *La paja en el ojo ageno*.—La zarzuela en un acto *A Rusia por Valladolid*.
A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—La comedia en tres actos *El ángel de la casa*.—La zarzuela en un acto *El perro del hotelerano*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS. defensas forenses y producciones literarias del excelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido á hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al alcance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun á costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá á luz á la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo; dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y á la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dediquen á la política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscriptores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso satisfecho, entregándoles el segundo á razón de 14 rs. en Madrid, y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscriptores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espenderán á los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathuc: los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse á su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los liberos y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis otro.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese á 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran calle del Empecinado (frente de la Victoria) núm. 3.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.
Se halla de venta á 14 rs. en la librería de Sanz y Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se

harán los pedidos á D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promete el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunion, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar á enterarse de las condiciones, á la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas, Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José Saizelles.

CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO DE LA lengua castellana.—Contiene todos los vocablos de nuestro idioma; las facultades de ciencias, artes y oficios; las figuras; las fábulas; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua germánica). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Peñalver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado á los artistas, artesanos é industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al publico la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá; El diccionario mas bonito y manejable; su tamaño 4.º español á dos columnas.

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendrá de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de poco tiempo á esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron á la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su tema de

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta á contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialísimo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al publico por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; sujeción siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversacion y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimpresso; gran número de ejemplares van expendidos segun sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporcion tiene indudablemente su origen, é desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas á dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y Paris 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 á 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner á mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franquear.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nique Martí.

Habana.—Señores Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

Paris.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra util

á los ayuntamientos, á los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, á los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil á los contratas de obras, y á todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido á fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incómodos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende á 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8 cuarto principal derecha. Se mandará á provincias por el correo. Franco á todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos de franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos. (2.º)

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.º.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.º.—De la restauración del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.º.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.º.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.º.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.º.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.º.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.º.—La Inglaterra.

Cap. IX.º.—Napoleon III.

Cap. X.º.—De la situación de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente á la guerra actual.

Cap. XI.º.—De las condiciones á las que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.º.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados á formarla.

Cap. XIII.º.—De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.º.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV.º.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI.º.—De la preparación permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones antivillosas, y de predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.º.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.º.—Epilogo.

Un tomo en 8.º 14 reales.

Organización de los partidos en España, con adenda como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Capítulo I.º.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.º.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.º.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.º.—De los gefes y de los órganos de los partidos.

—De la representación que en estos les corresponde.

Cap. V.º.—Del criterio de los partidos respecto á los que los representan.

Cap. VI.º.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII.º.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Cap. VIII.º.—De la union liberal.—Su aborto.

Cap. IX.º.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X.º.—Efectos de la organización de los partidos.

Cap. XI.º.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Cap. XII.º.—Misión del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIII.º.—De los procedimientos de la organización del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIV.º.—El porvenir pertenece en España á las ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en 8.º 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Mathuc;